

Abril 69

El *Centinela*

y heraldo de la salud





EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada. Actualidades, salud, el hogar, religión, ciencia, temperancia, lucha antialcohólica, libertad religiosa, curiosidades mundiales. Editada por Publicaciones Interamericanas, de la Pacific Press Publ. Assn., que también publica *Zeichen der Zeit*, en alemán; *Mieux Vivre*, en francés; *Signs of the Times*, y *Listen*, en inglés; *Oznake*, en ucraniano.

Coordinadores editoriales:

DR. FERNANDO CHAIJ

ARTURO S. MAXWELL

Administrador:

FRANCISCO L. BAER

Asesor Médico:

DR. J. COLLINS SEPULVEDA

Diagramador:

ELIAS ARMANDO PAPAIZIAN

Jefe de Ventas:

BENJAMIN RIFFEL

COLABORADORES ESPECIALES:

Nicolás Chaij
Braulio Pérez Marcio
C. L. Powers
Andrés Hipólito Riffel

CORRESPONSALES:

España:
Angel Codejón
México:
Francisco Jiménez
América Central:
Ricardo Antonio Rodríguez
Las Antillas:
Federico B. Moore
Colombia y Venezuela:
Casimiro Larrazábal
Otros países sudamericanos:
Pedro S. Camacho
Luis Ramírez

EL CENTINELA (The Sentinel), Spanish language periodical for April, 1969. Volume 73. Number Four. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94040, U.S.A. 13 issues per year with 2 issues in September. Annual subscription, \$3.50; single copies, 35 cents. Second-class re-entry at the Post Office at Mountain View, California, authorized. Form 3579 requested.

Sí, Hay Remedio para

CUANDO el año pasado el senador y precandidato a la presidencia Roberto Kennedy fuera ultimado por una bala asesina, el entonces presidente Johnson urgió al Congreso a dictar una ley realmente estricta para restringir la posesión de armas de fuego. Una serie de asesinatos de personajes célebres que en los últimos tiempos habían consternado a la nación toda, junto con el aumento impresionante de la criminalidad, hacían que en ese momento el jefe de la nación buscara alguna nueva providencia que pusiera coto a la ola de desmanes. ¿Era ésa, realmente, una medida eficaz? ¿Existe algún verdadero remedio para la violencia?

En nuestro editorial del mes pasado expresamos que éste no es un mal que aqueja sólo a los Estados Unidos, sino que afecta a todas las naciones del orbe. En Europa, en Latinoamérica, en los países soviéticos, ocurre la misma cosa. Se trata de una verdadera señal de los tiempos, no sólo en el sentido corriente de la expresión, sino también en la acepción bíblica.¹ Señalamos también que las causas básicas de este fenómeno residen, por una parte, en el cine, la televisión y el periodismo sensacionalista, cargados de violencia, y por la otra, y en forma muy especial, en el hogar resquebrajado y en la ausencia de una verdadera fe religiosa auténtica, activa y operante en la vida individual.

Alberto Lleras Camargo, el genial escritor colombiano, refiriéndose al primer grupo de causas que enunciamos, comenta:

“Cuando se piensa en que los ni-

ños, desde los cuatro años, están sometidos a la educación en la barbarie, de manera sistemática, no se puede esperar otra cosa sino que en el momento en que caiga en sus manos un arma de verdad la disparen contra las gentes, como lo han visto hacer millones de veces en el cine, en la televisión, lo han oído en la radio, lo han visto en la prensa y no pocas veces en la vida misma. . .

“Si ello es así, ¿qué podemos esperar de un mundo educado, preparado, conformado y habituado a la violencia por una superinformación de todos los actos criminales auténticos y por la ficción de millones de casos que facilitan todas las posibilidades de matar, las explican, las justifican o las plantean simplemente como inevitables?”²

No sin razón, pues, decíamos, que está mayormente en manos de cada padre y de cada madre el implantar en el ámbito de su hogar normas estrictas para la selección de espectáculos, programas de radio y televisión y material de lectura para sus hijos, y que ellos pueden actuar como expertos jardineros para podar las tiernas plantas humanas a fin de que produzcan flores preciosas, en forma de hijos e hijas sin deformaciones del carácter y traumas morales que les roben el placer de vivir y los conviertan en una amenaza para la sociedad. Ya lo dijo en forma sentenciosa el mayor sabio de la antigüedad, Salomón, cuando, inspiradamente, escribió: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

El hogar es, indudablemente, uno

la Violencia

de los más eficaces remedios para prevenir la violencia en el mundo. Pero lo que los hijos necesitan no es tan sólo una lista de reglas entendidas y cumplidas por todos. Necesitan más que ninguna otra cosa el ejemplo y la inspiración de un padre y una madre nobles, virtuosos, sobrios, honestos, puros y amables, compañeros y amigos de sus hijos, que les dediquen el tiempo necesario para aconsejarlos, orientarlos, participar con ellos en sus juegos y actividades, y les enseñen con amor las grandes lecciones de la obediencia, el trabajo, la sobriedad, el dominio propio, etc., que tanto significarán en su vida futura.

Sin embargo el hogar jamás podrá constituir el ambiente y la escuela ideales en que se plasme el carácter de los niños y jóvenes para prevenir la ola de violencia que anega a nuestro mundo, si no cuenta con el factor fundamental —el más básico de todos— un cristianismo operante y vivido. Es así como el hogar y la religión se fusionan, y como la religión se convierte en el basamento indispensable para un hogar bien constituido y adecuado para la formación de los hijos.

El factor religioso fue reconocido como remedio básico para el mal de la violencia por un periodista de nota como Forrest Boyd, corresponsal de prensa y radio de la revista *Mutual News* y de la Mutual Broadcasting Company, destacado en la Casa Blanca. En tal carácter tenía acceso a la granja del expresidente Johnson en Texas, con quien a menudo departía en privado. Al

referirse Boyd a la supervivencia de nuestra sociedad moderna, habló del mal norteamericano y mundial de "recurrir a la violencia... a menudo por la violencia misma, el deseo de destruir... y el surgimiento del culto de la anarquía". Y en su análisis de los disturbios raciales, el movimiento de insurrección estudiantil y otros males similares, expresó con toda llaneza: "El remedio para la raíz de nuestros problemas de la actualidad es una aceptación de Cristo Jesús y su poder. Esto puede no sólo inspirar esperanza en el hombre, sino también cambiar su naturaleza".³

No hay duda de que el periodista estaba pensando en la verdad expresada por el apóstol San Pablo cuando escribió: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2ª Corintios 5:17). En efecto, sólo los principios inmortales de la doctrina de Jesús, tales como surgen de la Biblia, el gran Libro de Dios, son capaces de transformar la personalidad humana y crear en los padres el tipo de hombres y mujeres que producirán hijos sanos y fuertes de cuerpo, mente y alma.

Ya que el factor religioso es el

decisivo, alguien se preguntará, y con razón, si no existe suficiente religiosidad hoy en el mundo, siendo que en algunas naciones, como los Estados Unidos, las estadísticas muestran el más alto índice de asistencia a las iglesias en toda su historia. La paradoja es, sin embargo, que al mismo tiempo la criminalidad y la violencia han alcanzado también su máxima altura. ¿Será que la iglesia cristiana no está cumpliendo con su cometido? ¿Será que la religiosidad popular está muy divorciada del Evangelio verdadero con su poder extraordinario para cambiar los hábitos, los ideales y la forma de pensar y de sentir?

Cuando el apóstol San Pablo describió proféticamente "los postreros días", o sea la época final de la historia, inmediatamente anterior a la segunda venida gloriosa de Cristo, habló de "tiempos peligrosos", y coronó su lista de los pecados que caracterizarían nuestra época con éste: la "apariencia de piedad", mientras la gente negaría la eficacia o el poder de la religión. (2ª Timoteo 3:5). Sí, sería una religiosidad formal, un cristianismo teórico, pero no un Evangelio al cual se le hubiera dado cabida en el corazón para que, como semilla pode-



rosa, produjera su fruto en una vida diaria transformada. Desgraciadamente, ésa es la clase de religión popular de hoy. El *cristianismo* de las Escrituras, el Evangelio de Cristo, continúa siendo un tremendo "poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Romanos 1: 16). Pero es la *cristiandad* la que está en crisis.

En las palabras del agudo pensador Teodoro Carcich, "¿es posible que la sal de la iglesia esté perdiendo su sabor? ¿Que su luz se esté desvaneciendo? ¿Que su distinción entre lo bueno y lo malo se esté haciendo confusa y borrosa?

"Tiempo hubo cuando los pulpitos del cristianismo vibraban con la proclamación de las verdades de la fe cristiana. Mayormente, el menú espiritual con que se alimentaba a la feligresía cada domingo de mañana estaba constituido, entre otras verdades bíblicas, por el poder creador de Dios, la realidad del pecado, la expiación y la gracia salvadora de Cristo, los Diez Mandamientos, la certeza del juicio, la segunda venida de Cristo."⁴

Este ya no es el caso en nuestros días, sin embargo. En un párrafo magnífico Carcich escribe: "Demasiado a menudo la vitalidad bíblica y la sustancia de la mayor parte de los sermones son evaporadas en la cocción que se les da en las ollas del liberalismo y la alta crítica de los seminarios". Así el Evangelio ha perdido su vigor, su vitalidad, su efecto poderoso sobre las vidas de quienes lo escuchan. Se predica hoy un Evangelio existencialista, desnaturalizado, sin eficacia alguna.

Hubo época cuando también desde los pulpitos resonaba clara la voz que señalaba los Diez Mandamientos como la ley moral de Dios, de aplicación universal y eterna, como el código cuyo cumplimiento asegura la armonía del cosmos y la felicidad del hombre. Pero el pseudo cristianismo moderno, la neo-ortodoxia y el existencialismo, al producir el engendro de la "nueva moral", o la moral "situacionista", han quitado todo freno a la conducta humana.

"Siento aprensión ante la nueva moral —dice Boyd—. No creo que puedan eliminarse los fundamentos sin destruir el edificio mismo, ni que pueda quitarse la urdimbre de una tela sin deshacer

todo el tejido, ni tirar el timón por la borda sin hacer que el barco navegue sin rumbo, con una ruta incierta y peligrosa". El inspirado profeta Oseas escribió: "Sembraron viento, y torbellino segarán" (Oseas 8:7). Los que de una manera u otra enseñan a la gente a considerar livianamente la vigencia de los Diez Mandamientos como ley moral universal y eterna de Dios, han estado sembrando viento, y ¿qué otra cosa cosechan sino el torbellino moderno de la violencia y la criminalidad?

¿Qué se puede esperar de una generación de niños que no reciben en su hogar el ejemplo y la inspiración de padres cristianos; ni la enseñanza espiritual que les proporcione un apoyo para la vida; que tampoco aprenden disciplina y obediencia en una escuela que da absoluta libertad de expresión al menor so pretexto de no causarle un trauma psíquico; niños que si asisten a alguna iglesia aprenden que la Ley Moral de Dios no es absoluta, que ellos deben fijar su propio código de ética de acuerdo con sus sentimientos, gustos y placeres, y que, por fin, beben a través del periodismo, la televisión y el cine, escenas cotidianas de sexo y de violencia? ¿Qué puede esperarse de esta siembra lamentable sino la cosecha nefasta de la ilegalidad y el crimen?

Pero hay un remedio verdadero, y ése es el Evangelio auténtico de las Escrituras y sus inmortales principios aplicados a la vida y al hogar. Si los padres y los hogares modernos fueran conformados por esa doctrina de vida, y los niños la bebieran teórica y prácticamente desde su tierna infancia, la violencia quedaría eliminada, y la seguridad y la felicidad reinarían supremas.

FERNANDO CHAIJ

(1) S. Mateo 24:37-39; Génesis 6:5, 11, (2) *Visión*, 2 de septiembre de 1966. (3) *Christian Life*, octubre de 1968, págs. 33-49. (4) *The Review*, 8 de abril de 1965, pág. 8.



"Nació

¿Han nacido criminales algunos hombres?

Los cromosomas y la conducta.

¿Existe una base genética para el proceder delincuente?

El poder del ambiente y el significado de la libertad individual.

El factor decisivo.

CUANDO la madre de Eduardito lo arrullaba con ternura en su hogar ubicado en la remota Australia, nunca soñó que las células del cuerpo de su hijito contenían un elemento extraño que dos décadas más tarde sería considerado el causante de un hecho criminal perpetrado por Eduardo Hannell. Este joven de 21 años, el 27 de marzo de 1967 ultimó a puñaladas a Mary Redfern, anciana de 77 años que vivía en Melbourne.

El criminal fue absuelto de culpa recientemente por un tribunal de justicia australiano, debido a que tiene una anormalidad genética consistente en un cromosoma "Y" adicional en sus células (XYY). Según los expertos, los hombres que tienen esta peculiaridad han nacido para ser criminales, y por lo tanto la justicia y la sociedad no pueden considerarlos responsables de sus actos homicidas.

Esta es la primera vez que se absuelve a un asesino debido a la estructura de sus cromosomas. Es in-

para "Matar"

Por **SERGIO V. COLLINS**

Director de la revista **MIEUX VIVRE**



dudable que pronto habrá otros casos semejantes, porque en el momento de escribir estas líneas el juez Melvin Cohn, de la Corte Superior de Justicia del condado de San Mateo, California, ha autorizado el examen de los cromosomas de Zacarías Lillard, quien asesinó por la espalda a un policía de la ciudad de San Mateo. Se afirma que esta prueba determinará si Lillard posee una personalidad excesivamente agresiva y en algunos casos con impulsos criminales incontrolables debido a la existencia de un cromosoma Y adicional. Richard Speck, que asesinó a ocho enfermeras en Chicago, en 1966, también posee una aberración semejante, y se dispone a pedir su absolución basándose en ese hecho.

Cuando Daniel Hugon se entregó a la policía después de haber asesinado a una meretriz francesa, sus abogados alegaron que no podía ser juzgado debido a que poseía la misma irregularidad a la que ya nos hemos referido.

La herencia y el ambiente

Los cromosomas son los portadores de los genes o factores hereditarios en las distintas generaciones celulares. Es decir, van a determinar el color de los ojos, de la piel, la forma de la nariz, la actividad o pasividad de una persona.

Los expertos en genética sostienen que la presencia de un cromosoma Y adicional en las células (individuos XYY) —como ocurre en el caso de los criminales mencio-

nados— determina una doble dosis de agresividad, y que esto, bajo ciertas condiciones, facilita el desarrollo de una conducta antisocial.

El Dr. Ashley Montagu, destacado antropólogo y biólogo social inglés que vive en los EE.UU. desde 1930, echa un balde de agua fría sobre el entusiasmo despertado por la última teoría de los criminalistas, según la cual las anomalías genéticas determinan necesariamente un comportamiento delincuente, y que por lo tanto el criminal que padece tales alteraciones cromosómicas no es responsable. Dice Montagu: "Los genes, los cromosomas o la herencia no deben interpretarse como lo hace equivocadamente tanta gente, como equivalentes de destino o predestinación. Todo lo contrario, la constitución genética, el genotipo, es un sistema lábil, capaz de ser influenciado y cambiado en diversos grados" (*Psychology Today*, octubre de 1968, pág. 46).

Esto significa que cuando nace una criatura, ésta no tiene formas determinadas e inevitables de conducta social controladas por los genes, aunque sus células tengan la anomalía de un cromosoma Y adicional. El niño tiene que aprender a comportarse de una manera dada. Su personalidad no está prefijada, esperando manifestarse con la edad y el crecimiento físico. El niño debe adquirirla mediante las cosas que hace; la crea resolviendo problemas, haciendo frente a obstáculos, y superándolos con buen éxito o fracasando en su intento. Así es como el ambiente social (familia, vecindario, etc.) dirige y desarrolla la conducta del individuo.

Una comisión presidencial norteamericana para el estudio de la delincuencia hace el siguiente comentario en relación con la influencia de la familia en la formación de

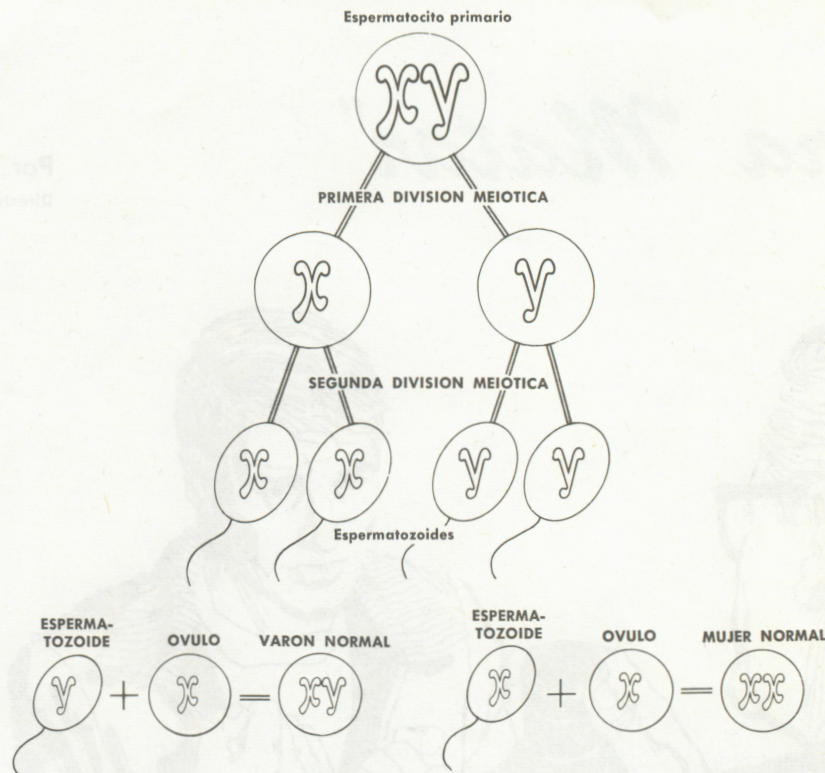
la personalidad: "La familia es la institución principal y más básica de nuestra sociedad con referencia al desarrollo del potencial del niño en todos sus múltiples aspectos: emocional, intelectual, moral y espiritual, tanto como físico y social... Es en el seno de la familia donde el niño debe aprender a dominar sus deseos y a aceptar las reglas... Esta enseñanza impartida a una edad temprana —el control de las emociones, la actitud frente a los reglamentos y la autoridad, y el respeto y la estima hacia los demás— se ha relacionado repetidamente con la presencia o ausencia de delincuencia en años posteriores" (*The Challenge of Crime in a Free Society*, pág. 63, 1967).

A continuación analizaremos algunos factores ambientales que contribuyen a desarrollar conductas antisociales y delinquentes:

La discordia entre los cónyuges. Las desavenencias graves y sostenidas entre los padres aumentan la probabilidad de que los hijos cometan malas acciones. Esto se debe a que los desacuerdos y peleas conyugales tienden a exponer a los hijos a influencias delinquentes al crear en ellos hostilidad y agresividad, al provocar su rechazo afectivo por parte de su padres y al destruir en ellos el respeto por sus progenitores eliminando de este modo la fuerza de su autoridad. Esto deja al niño librado a sus propias pasiones (ira, agresividad) y a la influencia de la calle.

La disciplina inadecuada. Algunos padres no se preocupan de dirigir a sus hijos y no les enseñan a obedecer. Estos quedan abandonados a sus propios caprichos y se acostumbran a realizar todas las decisiones por sí mismos desde una edad temprana. Este hecho los lleva a considerar las exigencias de sus maestros o de otros adultos como atentados contra su libertad e independencia. También se da el caso contrario, cuando los padres son autoritarios y represivos. La severidad es saludable cuando es justa y bien intencionada; pero cuando se convierte nada más que en un control por la fuerza, los hijos disciplinados en esa forma inconscientemente abriga resentimiento y se desquitan cometiendo actos vandálicos. Igualmente perjudicial es la disciplina que unas veces es

MEIOSIS NORMAL MASCULINA (Formación del espermatozoide)



El grabado muestra esquemáticamente las divisiones del espermatocito primario, célula germinal masculina madre, hasta la formación del espermatozoide, que puede ser X o Y.

laxa y permisiva y otras estricta y represiva, porque produce ansiedad, incertidumbre y rebelión en los niños.

Falta de cariño. La aceptación o el rechazo de los hijos por parte de sus padres tiene más importancia que la disciplina a que éstos los someten. Uno de los factores más importantes que ha obrado en la vida de muchos adolescentes que se han convertido en delinquentes ha sido su fracaso en sus esfuerzos por granjearse el cariño de sus padres. Un muchacho, después de haber sido rechazado cruelmente por su familia, decía: "Ahora recorro las calles de la ciudad con un revólver en el bolsillo, dispuesto a asaltar al primero que se me cruce".

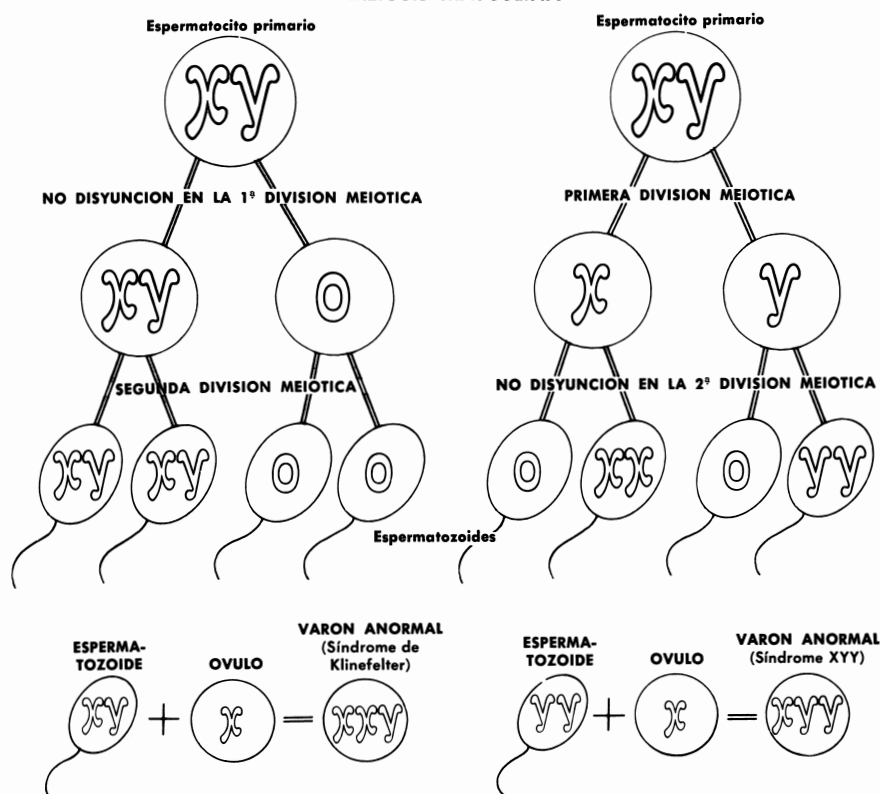
Influencia de los medios de comunicación. La intimidad del hogar está invadida continuamente por oleadas sucesivas de influencias destructoras de la capacidad de juzgar críticamente, de la fuerza de voluntad y del poder de razonamiento. Los programas de televisión, las revistas de historietas, muchos libros y novelas que enaltecen el crimen y la violencia, el

cine y la música popular impregnan las mentes de los hijos y dañan sus delicadas funciones, incapacitándolas para el pensamiento serio y el estudio productivo. En esta forma el intelecto de niños y adolescentes queda expuesto al ataque de las fuerzas desintegradoras de la personalidad. ¿Cuál es el resultado? Tenemos así seres vulnerables, caprichosos, incapaces de ejercer dominio propio, resentidos contra los adultos y desconsiderados con la propiedad ajena. El terreno queda de este modo preparado para la delincuencia, porque el individuo carece de las defensas sólidas que proporciona un carácter bien estructurado.

La responsabilidad individual

Los síntomas que se observan en todos los ámbitos de la sociedad y la cultura contemporáneas revelan inequívocamente que éstas padecen de un avanzado estado de descomposición. En los párrafos anteriores ya hemos visto diversos factores que perjudican a la familia y frenan su acción formativa del carácter. En vista de esto, los padres no deben desperdiciar ninguna ocasión

NO DISYUNCION DE LOS CROMOSOMAS SEXUALES EN LA MEIOSIS MASCULINA



En ciertos casos los cromosomas X e Y, que están juntos en el espermatocito, no se separan cuando ocurre la división celular, de modo que siguen juntos hasta el espermatozoide. Esto puede producir individuos anormales.

que se les presente de preparar a sus hijos para que lleguen a ser individuos autónomos y responsables.

¿Y qué es un *individuo* autónomo? El psiquiatra David Abrahamson lo define en estos términos: "Es una persona que posee carácter y resistencia; que ejerce dominio propio y es genuinamente fiel a lo mejor que hay en sí misma. Es capaz de sentir y pensar por sí misma; siente responsabilidad personal y puede tomar decisiones y llevar a cabo sus propias ideas. Posee, además, responsabilidad social. Debido a su equilibrio emocional, no teme ser un individuo y apartarse del rebaño. Contrariamente al conformista, puede descartar las normas exteriores, porque la fuente de su personalidad no depende de ellas sino de sus recursos internos, de sus valores interiores" (*The Road to Emotional Maturity*, pág. 321).

Una destacada educadora se refiere al sentido de la verdadera individualidad declarando: "La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo

de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos" (Elena G. de White, *La educación*, pág. 54).

Pero esta clase de individualidad superior, el carácter de este temple, no se adquieren por casualidad; no se reciben a través de los cromosomas ni son un favor especial de la Providencia hecho a determinadas personas. Son, sí, el resultado de la disciplina de sí mismo, de la sujeción de las tendencias inferiores a los valores y a los principios de vida superiores adquiridos en el hogar.

Cuando los padres preparan las facultades físicas, mentales y morales de sus hijos para que éstos cumplan con su deber, cuando adiestran el cuerpo, la mente y el alma de sus niños para que sirvan al prójimo y a Dios, entonces éstos llegan a ser individualmente responsables de sus pensamientos y de su conducta.

La Biblia enseña que Dios "trae-

rá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala" (Eclesiastés 12:14). En vista de esto recomienda: "Teme a Dios y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre" (versículo 13). Cada ser humano es responsable delante de Dios. El equipo biológico y la herencia, por una parte, y la poderosa influencia del ambiente, por otro lado, contribuyen a estructurar el carácter y la personalidad del individuo, pero es él quien en último término, y con la ayuda del poder divino, tiene la facultad de imprimir la dirección final a su vida, de dirigirla hacia el bien o hacia el mal. Por eso hay personas con una herencia desfavorable, con cromosomas XYY por ejemplo, pero que nunca llegan a ser criminales ni delincuentes; porque se proponen blancos superiores, aspiran a la superación y con firme voluntad doblegan sus inclinaciones negativas y tendencias hacia el mal.

Afortunadamente, cada uno cuenta con la posibilidad de recibir poder de Dios para sacar a luz lo mejor que hay en él y para convertirse en un hombre o una mujer íntegros, emprendedores y altruistas. Además, la Biblia contiene el material más excelente que sea posible conseguir para alimentar el intelecto y fortalecer el espíritu. ¿Por qué no utilizarlo para beneficio personal?

Conclusión

En resumen, ningún ser humano nace para matar; nadie ha "nacido para crear el caos", como dice la frase tatuada en el pecho de Speck, el asesino de ocho enfermeras de Chicago. Ashley Montagu, a quien citamos al comienzo, llega a esta conclusión: "La anomalía XYY, por lo tanto, no debería asociarse con un rasgo de conducta determinado, sino que debería considerarse como una aberración caracterizada por un amplio espectro de posibilidades de conducta que va desde la normalidad completa hasta una conducta persistentemente antisocial" (*Psychology Today*, octubre de 1968, pág. 49). Estas conclusiones deben estimular a cada uno a emprender decididamente la tarea de extirpar de su personalidad los rasgos negativos y a desarrollar las aptitudes y los talentos que posee, con el fin de honrar a su Creador y de bendecir a la humanidad. □

¡Ese DOLOR de CINTURA!

EL DOLOR de espalda y de cintura es una molestia muy frecuente. Tiene diferentes modalidades, y obedece a muchas causas distintas, tantas que tenemos que limitar nuestro estudio a los tipos más comunes. A fin de entender el dolor de espalda necesitamos considerar las partes del cuerpo que están implicadas en el mismo. Comencemos con la serie de vértebras que componen la columna vertebral. Existen más de treinta de estas unidades en la columna. Se extienden desde la punta del cóccix, o sea la última vértebra en la parte inferior, hasta la base del cráneo. Esta columna ósea sostiene el peso del cuerpo.

Entre cada par de vértebras existe un disco que sirve como almohadilla. Un solo disco permite una medida limitada de flexión en diversos sentidos, pero todos los discos juntos, con la suma total de los pequeños movimientos que permite cada uno, hacen posible que

la espalda se mueva hacia adelante, hacia atrás, de un lado hacia otro, y en forma rotativa.

Las vértebras se hallan fijadas la una a la otra y a los huesos de la pelvis por medio de muchos ligamentos fuertes, que impiden que los huesos de la espalda se arqueen. Al mismo tiempo esos ligamentos permiten cierta libertad de movimiento.

En adición a los huesos y los ligamentos, la espalda incluye muchos músculos fuertes. Los músculos no solamente proporcionan fuerza para el movimiento sino también ayudan a reforzar los huesos y las articulaciones. Cuando la espalda se inclina hacia un lado, los músculos del lado opuesto proporcionan su sostén. Cuando uno se inclina hacia adelante, los músculos que se hallan detrás de la columna vertebral controlan el movimiento para que no se exceda. Cuando uno se inclina hacia atrás son los músculos delanteros los que

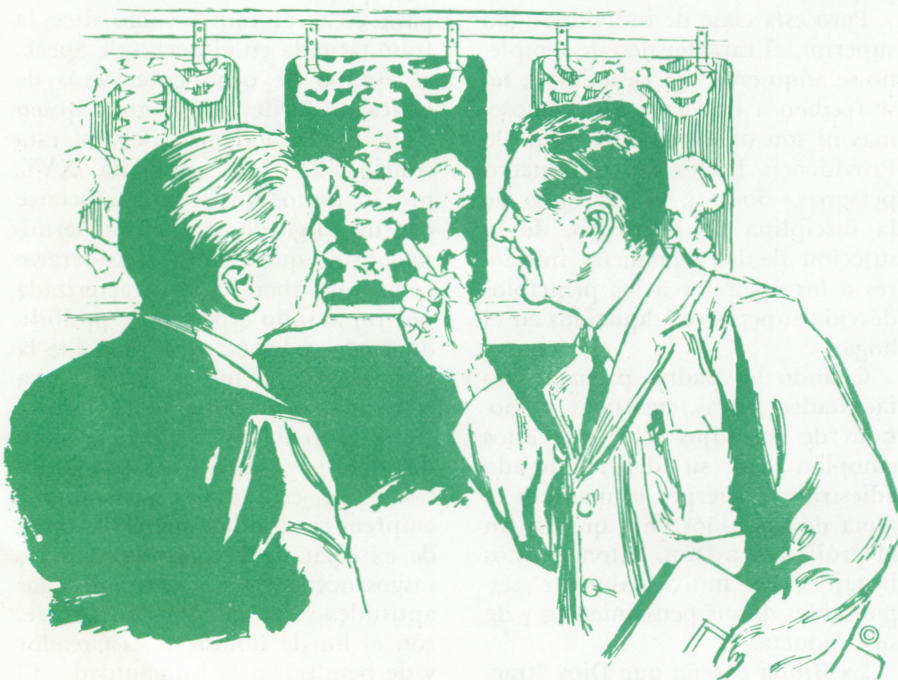
ayudan a regular el movimiento.

Las extensiones óseas de cada uno de los arcos vertebrales se articulan de tal manera que forman un túnel (el canal vertebral), por el cual pasa la médula espinal desde el cerebro hacia la parte inferior de la espalda. Este túnel se halla justamente detrás del cuerpo de las vértebras que tienen forma de carretel. La médula espinal es una parte importante del sistema nervioso. Desde la misma arrancan 31 pares de nervios que van a todas partes del cuerpo. Estos abandonan el túnel óseo a través de pequeñas aberturas que hay entre los huesos.

He aquí algunas de las causas comunes de dolor de espalda:

1. *Accidentes.* El dolor puede ser producido por accidentes que afectan la espalda y que interesan los músculos, los ligamentos o las estructuras óseas de la espalda. Cuando en un accidente una parte de la espalda es forzada a moverse más que lo normal, los ligamentos que ordinariamente impiden tal movimiento se desgarran. Se producen torceduras o esguinces cuando las articulaciones de la espalda se tuercen o se esfuerzan más allá de su radio normal de movimiento. Estos desgarramientos de los ligamentos o de otras estructuras asociadas perjudican los delicados nervios de estos tejidos, y producen dolor. El dolor tiene una función protectora, pues advierte a la persona que debe evitar toda actividad hasta que el tejido se sane.

Cuando ocurren golpes directos, caídas violentas o movimientos repentinos y forzados, algunos músculos de la espalda pueden también desgarrarse. Un músculo desgarrado sangra, y la sangre forma un coágulo o hematoma al escaparse hacia los tejidos dañados. Durante el proceso de sanamiento, este coágulo se transforma en una cicatriz.





BLACK STAR

Por el Dr. HAROLDO SHRYOCK

diza al toser, estornudar o sonarse la nariz. Puede extenderse por la espalda hasta la pierna y hasta los dedos del pie.

Algunos accidentes de la espalda son tan severos que producen fractura de costilla, de los huesos pélvicos o de las vértebras. En estos casos más serios, en los cuales el dolor es causado por lo menos en parte por huesos fracturados, se necesita un tratamiento apropiado especial.

La clase de tratamiento para el dolor de espalda o de cintura que es consecuencia de un accidente depende de la naturaleza del mismo. El médico indica varios medios que son apropiados para corregir el daño, promover la curación, y sostener la espalda mientras ésta se realiza. Muchos casos se benefician con tratamientos físico-terápicos que aumentan la circulación de la sangre a través de los tejidos perjudicados. En algunos casos debe usarse la cirugía. El tratamiento debido puede ser determinado únicamente por el médico después que éste realiza un cuidadoso estudio del paciente.

2. *Postura inadecuada.* Los tejidos del esqueleto humano, particularmente los de la espalda, se hallan maravillosamente diseñados como para tolerar presión mecánica. Pero las estructuras de la espalda no están hechas de acero o de plástico. Siendo que se componen de verdaderos tejidos vivos, merecen consideración, tal como en el caso de cualquier obra maestra de precisión. Han de ser usadas de la manera y dentro de los límites para los cuales fueron diseñadas.

La postura ideal exige el equilibrio de las diversas partes del cuerpo. Este equilibrio reduce la presión mecánica a un mínimo. Con una buena postura, la espalda humana puede tolerar una gran cantidad de actividad. Con una postura deficiente, la actividad y la presión persistentes sobre las estructuras de la espalda determinan abusos mecánicos que estiran los ligamentos y cansan los músculos.

El exceso de peso es una causa

común de postura inadecuada. El abdomen pesado de una persona obesa produce como compensación un arqueamiento de la espalda. La madre encinta a menudo se queja de dolor de espalda por una razón similar.

Los zapatos de taco alto pueden causar suficiente cambio en la postura como para producir dolor de espalda. Las líneas habituales de la distribución del peso son distorsionadas, y algunos ligamentos de la espalda soportan presión anormal. Los músculos correspondientes se ponen en tensión para sostener los ligamentos estirados y finalmente los músculos se fatigan, los ligamentos se estiran, y los delicados nervios sensoriales son irritados.

A veces las personas altas y delgadas encuentran difícil mantener una buena postura. Debido a que su espalda es larga y angosta, los ligamentos que sostienen las estructuras óseas se hallan en un ángulo más agudo que en las personas más voluminosas.

El trabajo físico saludable no produce dolor de espalda. El ejercicio dentro de los límites normales fortalece los músculos del cuerpo incluyendo los de la espalda. Los músculos fuertes proporcionan mayor sostén que los débiles. Muchos casos de dolor de espalda ocurren cuando una persona que es delicada se empeña en una actividad muy fatigosa. El hombre de negocios que ha permitido que sus músculos se debilitaran puede sufrir severo dolor de espalda después de su primer partido de golf o de fútbol de la temporada.

El remedio para el dolor de espalda que se debe a la mala postura es sencillo y lógico. Debe haber un serio esfuerzo para aprender a asumir la postura correcta y a mover el cuerpo de la debida manera. La persona obesa hace bien en reducir su peso, disminuyendo la fuerza mecánica ejercida sobre la espalda. Son apropiados en otros casos los ejercicios sencillos para fortalecer los músculos. La buena postura durante el sueño beneficia a la persona que sufre de este mal. La

El tejido cicatricial es denso, duro y rígido. Algunos dolores de espalda que ocurren a consecuencia de algún accidente son producidos por cicatrices que rehúsan distenderse.

Muchos dolores de espalda que antes eran denominados lumbago se sabe ahora que son causados por daño previo inferido a los discos intervertebrales. Un disco puede haber sido dañado por la caída de una persona, o porque ella se sentó muy violentamente, o porque fue arrojada contra un objeto fijo, o por cualquier otro accidente en que la columna vertebral fue repentinamente comprimida. A veces el paciente puede no recordar haber tenido tal daño o accidente. Cuando uno de los discos es dañado, su forma puede cambiar, de manera que una porción sobresale de entre las vértebras y presiona uno de los nervios.

La presión contra un nervio produce dolor agudo. El dolor de espalda que reconoce esta causa tiende a aparecer y desaparecer. A menudo el dolor se presenta repentinamente, incapacita a la persona por varios días, desaparece, y regresa más tarde. Durante los períodos de dolor es difícil que la persona halle una posición en la cual se encuentre cómoda, aun en la cama. El dolor de un disco dañado se agu-

NUTRICION APLICADA

Por IRMA B. DE VYHMEISTER

Profesora de nutrición en la Universidad de Loma Linda, California

Lección 12

GRUPO II — ALIMENTOS RICOS EN PROTEINA:

Las Nueces

DESDE la antigüedad las nueces diversas —almendras, nuez inglesa, pacanas, castañas, piñones, avellanas y cocos— eran conocidas y usadas como alimento por los pueblos del cercano y medio Oriente, Europa, Asia, Africa y las Américas. En Norte, Centro y Sudamérica crecen clases diversas de nueces que los pueblos primitivos usaban. Originarias de América son las pacanas, los marañones (nueces de acajú), la nuez del Brasil, diversas avella-

nas y piñones, cocos, además del maní (cacahuete), que sin ser una nuez tiene todas sus características.

En general las nueces contienen abundante proteína de buena calidad. La cantidad varía por cada 100 gramos de nuez de 3-4 gramos en el coco, 9-10 gramos en la pacana, 14-16 gramos en la nuez inglesa, 18 gramos en la marañón, y 20 gramos en la almendra. Necesitamos diariamente 60 gramos de proteína como término medio.

El contenido de carbohidratos (almidones y azúcares) es bajo, con la excepción de las castañas que en muchas partes se usan en lugar de pan o papas.

Sin embargo la cantidad de grasas es generalmente elevada pero varía de una nuez a otra. La pacana contiene más de 70 por ciento,

la almendra, la nuez inglesa y la nuez de acajú contienen más de 50 por ciento; en cambio las castañas y algunos piñones no tienen gran cantidad.

Las nueces son ricas en minerales y vitaminas, especialmente en tiamina y riboflavina. El maní o cacahuete contiene niacina más abundantemente que otras nueces. Las almendras y las avellanas europeas contienen calcio. Cien gramos de almendras contienen tanto calcio como una taza de leche. Además tienen hierro.

Por ser las nueces un alimento muy concentrado, la cantidad que se puede comer es relativamente pequeña. Si se las combina con cereales, legumbres y verduras, pueden proporcionar proteína de buena calidad que reemplaza eficazmente a la carne, donde ésta es escasa. Así las nueces no son sólo un ingrediente de repostería. Puede usárselas en diferentes platos deliciosos y nutritivos. En los lugares donde las nueces todavía crecen silvestres, muchas se pierden, cuando podrían aprovecharse para la alimentación.

La mantequilla de nueces es nutritiva y al usarse con el pan o tortilla de harina, se diluye la concentración de grasas. Las almendras, la nuez de acajú y el maní o cacahuete son excelentes para mantequilla. En muchos lugares las nueces se usan para hacer leche, como la almendra, la nuez inglesa y la nuez de acajú.

Exquisitas croquetas, asados y guisos se pueden confeccionar con nueces. Además se pueden agregar a verduras como el frijol verde, y los espárragos o las espinacas, a las ensaladas de verduras o de frutas, o sobre un budín o postre.

NUECES TOSTADAS

Ponga las nueces sin cáscara en agua hirviendo y hierva por tres minutos. Escorra. Sobre una lata para el horno esparza las nueces y tueste por 20 minutos o más, en horno mediano, revolviendo a menudo. Enfríe y guarde en frascos tapados. Puede colocar un poco de sal.

CROQUETAS DE NUEZ

2 tazas de migas de pan seco
½ taza de nueces picadas (almendras, nuez inglesa, marañón o pacana)
¾ taza de queso rallado

mejor manera de dormir con buena postura es usar un colchón firme y solamente una almohada.

3. *El desgaste natural que produce la vida.* Las personas de más edad están más propensas a tener dolor de espalda, debido a que esa parte del cuerpo ya no es flexible y elástica. Además, muchas personas entradas en años permiten que sus músculos se debiliten por falta de uso.

Ahora que el promedio de la duración de la vida ha aumentado por haberse dominado las enfermedades infecciosas, los músculos llegan a debilitarse a una edad avanzada, los ligamentos se estiran, y la arquitectura de los huesos cambia, como puede notarse en las radiografías.

Existen varios procedimientos que pueden aliviar el sufrimiento en el caso de espaldas que se están gastando. Una persona anciana con

tendencia a dolor de espalda debe tener períodos de descanso cada día. Estos períodos le dan a la espalda la oportunidad de recuperarse de las exigencias de la actividad. En casos severos puede ser necesario usar una faja diseñada especialmente u otro procedimiento para ayudar a sostener la espalda. Pero hay peligro en depender demasiado de un sostén artificial, porque los músculos de la espalda se debilitan por la falta de uso.

La postura mejora también si se usa la debida clase de silla y un colchón firme para la cama. El calor a la espalda aumenta la circulación de la sangre y así mantiene los tejidos en la debida condición. El masaje relaja los músculos doloridos y aumenta la circulación sanguínea. La reducción de peso está indicada para las personas obesas. □

- 1 cebolla picada finamente
- 1 diente de ajo machacado
- 4 huevos
- ½ taza de leche

Mezcle todos los ingredientes. Sale a gusto. Forme croquetas y fríalas en muy poco aceite. Coloque sobre una fuente para el horno. Cubra con salsa de tomates o sopa de tomates diluida. Cocine en el horno por 20 minutos. Sirva con arroz, o puré de papas, o fideos, y una ensalada verde. Da seis porciones. Catorce gramos de proteína por porción aproximadamente.

salsa blanca separada y luego mezclarla con los hongos.) Agregue las castañas y caliente por 5 minutos. Al servir adorne con perejil picado. Sirva sobre arroz, fideos fritos o pan tostado.

PURE DE CASTAÑAS

- 1 libra de castañas
- ½ taza de leche
- ¼ cucharadita de sal
- ½ cucharadita de azúcar
- 4 cucharadas de mantequilla o margarina

Cocine las castañas. (Es bueno

HAMBURGUESAS DE NUEZ

- 1 taza de nueces molidas (pacananas, almendras, nuez inglesa, avellana, marañón)
- 1 taza de migas de pan, suaves
- 2 huevos batidos
- 1 cucharada de cebolla cortada fina
- 1 diente de ajo machacado
- 2 cucharadas de perejil picado
- 1 taza de leche
- Sal a gusto

Mezcle todos los ingredientes. Deje reposar por dos horas en la refrigeradora o en lugar fresco. Con la cuchara forme las hamburguesas y fríalas por los dos lados en un poco de aceite. Da seis porciones. Once gramos de proteína por porción aproximadamente.

PIMIENTOS RELLENOS A LA NUEZ

- 6 pimientos verdes
- 2 tazas de arroz cocido
- 1 taza de nueces
- 1 cebolla picada
- 1 diente de ajo machacado
- 1 taza de queso rallado
- ¼ taza de apio picado
- ½ cucharadita de albahaca
- 2 cucharadas de aceite
- Unas pocas aceitunas picadas
- Salsa de tomates

Saque las pepas de los pimientos y cocínelos por cinco minutos.

Fría la cebolla, el ajo y el apio en el aceite. Agregue el arroz, la sal y la albahaca. Mezcle bien. Retire del fuego. Agregue las nueces, el queso y las aceitunas. Sazone a gusto.

Rellene los pimientos y colóquelos en una olla para el fuego o una asadera para el horno. Cocine en agua por 20 a 30 minutos. Sirva con la salsa de tomates, o cocínelos en la olla con la salsa de tomates. Da seis porciones. Doce gramos de proteína por porción aproximadamente. □



BLACK STAR

CASTAÑAS CON HONGOS A LA CREMA

- 1 libra de castañas crudas
- 1 libra de hongos frescos
- 5 cucharadas de aceite
- 2 cucharadas de harina
- ½ cucharadita de sal
- 1½ taza de leche entera
- 1 cucharada de perejil picado

Hierva las castañas por 30 minutos, pélelas y córtelas en cuatro. Ponga 3 cucharadas de aceite en la sartén, agregue los hongos que habrá lavado bien y cortado en cuatro. Cocínelos hasta que estén dorados. Agregue dos cucharadas de aceite, la harina y la sal. Añada la leche y revuelva hasta que tenga una pasta suave. (Puede hacer la

hacerles una incisión con un cuchillo afilado.) Pélelas y hágalas puré. Bata con la leche y la mantequilla y los aliños hasta que el puré esté suave y homogéneo.

SUSCRIBASE UD. A EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a nuestra agencia más cercana, cuya dirección hallará en la página 23.

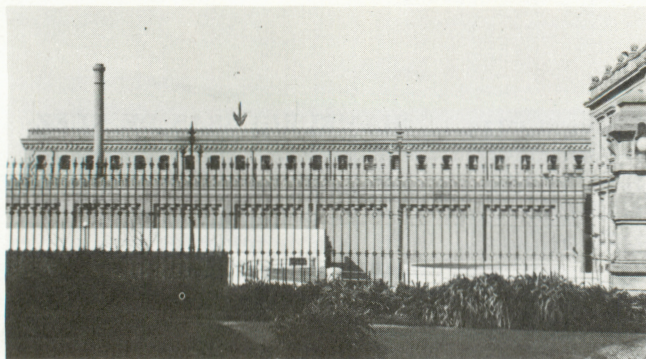
SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Tengan a bien enviarme una factura por el importe. (Entiendo que la suscripción se paga por adelantado.)

Nombre

Calle y No.

Ciudad País



La flecha señala la celda ocupada por Hugo Arrúa Godoy, el protagonista de esta historia.

“¡LIBERTAD,

El drama impresionante presentado en este artículo es una historia verídica presenciada por su autor, un recluso de la cárcel de Punta Carretas, Montevideo, Uruguay. Dicho joven, dinámico e inteligente, amén de haber sido testigo presencial de los hechos fascinantes que él relata, ha sentido en su propia vida el impacto poderoso de los principios del Evangelio de Cristo.—N. de la Redacción.

EL 9 de abril de 1968 amaneció, simplemente, como uno más de los días comunes de presidio en la Penitenciaría de Punta Carretas, Montevideo, Uruguay. Luego del resonar de los timbres de alarma en su simulacro diario, y de las campanas de las 6 de la mañana, que rompían la regla del silencio nocturno, se practicó el diario recuento de reclusos.

Sin embargo, algo diferente, de honda emotividad y profundo significado espiritual, sucedería pocos instantes después, que quebraría, para seis reclusos, la monotonía de los días simétricos.

Esa mañana, exactamente a las ocho, partiría hacia la vida libre, Hugo Arrúa Godoy, un joven de 24 años, que luego de cumplir una condena por cinco delitos comunes, retornaba a la sociedad siendo protagonista de una maravillosa historia de redención.

* * * * *

Hugo nació en un barrio humilde de Montevideo, donde sus padres, con una familia ya numerosa, debían luchar denodadamente por la subsistencia.

Su infancia no fue feliz. Una grave enfermedad aquejó a su padre, quien habiendo sido internado por largo tiempo en un hospital, dejó a su esposa, una mujer humilde y toda bondad, con la carga agobiante de llevar sustento al hogar y de guiar a sus retoños que comenzaban a abrirse paso en la vida.

La madre quiso educarlo, pero la escuela no fue de su agrado. Era un niño retraído y deseoso de aventuras, por lo que prefería las excursiones a las quintas vecinas para regalarle de sabrosas frutas.

Como todo niño, tuvo su compañero inseparable de aventuras, y ambos se sintieron héroes de mil jornadas de ataques a “castillos”, donde ponían a prueba su valentía para obtener “apetitosas victorias”.

Pero en su vida, el huir de la realidad significaba algo más que meramente poner en práctica la volandera imaginación infantil. Era el huir de un drama que le circundaba, que no podía comprender y le causaba una angustia demasiado intensa.

Antes de llegar a la adolescencia, supo de arduas jornadas de trabajo con exigua paga, y en su corazón fue naciendo una rebeldía sorda contra la sociedad en la que le tocaba actuar.

Pasados algunos años, buscó refugio, como miles de otros jóvenes, en los bailes, la bebida y la vida disipada. Poco a poco fue deslizándose en la pendiente abismal de una vida equivocada, hasta que pisó el terreno del delito y, apenas con 19 años, cruzó el umbral del submundo carcelario.

Vegetó en su celda más de dos años.

Su vida en la cárcel era metódica, gris, sumida en la penumbra de una tristeza que se agudizaba con el transcurso de los días.

Tenía su trabajo, practicaba deportes, pero su mente se iba entumeciendo, como se oxida y desintegra una máquina en desuso. Nada esperaba de la vida; nada le importaba su futuro.

Pero al comenzar su tercer año de reclusión, algo milagroso ocurrió en su vida que comenzó a transformarlo, inundándolo de luz y frescura, de interés por la existencia y de un deseo irresistible de superación.

Alguien que sabía lo que es el amor al prójimo, puso en manos de su compañero de celda un libro, la Biblia, en la cual, hacía más de 1.800 años, un hombre llamado Juan había estampado con sabor a eternidad, estas palabras de su Maestro: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.

Hugo conoció la verdad. ¡Y fue libre!

Difícil sería sintetizar en el breve espacio de este relato los sucesivos pasos que lo fueron guiando hacia la luz, pero aquel Libro fue una verdadera “lámpara” y “lumbera” a su camino.

Entre las cuatro paredes de una celda comenzó a gestarse una recuperación tal que asombró a guardias y reclusos. Y aquel joven, que ingresó en la cárcel vacío de espíritu, sin ideales, ni instrucción, comenzó a comprender los porqués de la vida. Halló respuesta a las angustiosas preguntas: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy?

Ya las horas no corrían eternas. Ahora el tiempo no alcanzaba para leer y estudiar cuanto Hugo deseaba. Con fervor, con resolución, comenzó a estudiar, a prepararse para una vida digna, imbuido, por la fe que estaba conociendo, del deseo de ser útil, de servir.

Mil pruebas debió superar en su nueva vida. Luchó y sufrió hasta las lágrimas, pero seguro ya del Camino que seguía, venció hasta sus propios y momentáneos desánimos, asiéndose firmemente de los

cabo!"

Por
**FRANCISCO
VARELA
GORGA**

consejos bíblicos, y hablando confiadamente con su Padre celestial en oración. Hugo había aprendido que "orar es el acto de abrir el corazón a Dios como a un amigo".

Sábado tras sábado concurrió a escuchar la prédica de los misioneros adventistas en el penal, y una aurora esplendorosa amaneció en su corazón.

Así, el 9 de abril de 1968, que una vez pareció inalcanzable, llegó mucho más rápidamente.

Ese día, una hora antes de su libertad, cinco reclusos nos reunimos brevemente en presencia de un guardia, para despedir a Hugo, a nuestro amigo y hermano con quien compartimos la estrechez y el peso de largos años de cárcel, pero con el que encontramos también juntos una esperanza, un ideal, una fe que conmovió nuestras almas y nos reveló la posibilidad de una vida mejor y hasta feliz, ¡aquí, en la propia prisión!

Esa mañana inolvidable, reunidos en el pequeño locutorio, tratábamos de bromear y sonreír, pero la honda emoción que nos embargaba apenas nos permitía retener las lágrimas.

Lágrimas de felicidad por el amigo que marchaba hacia una vida de éxito, y lágrimas de nostalgia porque extrañaríamos al hermano que nos dejaba. Y llegaron las ocho de la mañana, junto con el repicar de las campanas de un templo vecino...

Hugo se puso de pie y con voz apenas audible pidió: "Hagan una oración". Allí fue cuando pedí a Hugo por unos instantes la Biblia que portaba en su mano. Y abriéndola en los Salmos, leí, intensamente emocionado, este pasaje:

*"Pacientemente esperé a Jehová,
y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.
Y me hizo sacar del pozo de la
desesperación, del lodo cenagoso;
puso mis pies sobre peña,
y enderezó mis pasos.
Puso luego en mi boca cántico nuevo,
alabanza a nuestro Dios.
Verán esto muchos, y temerán,
y confiarán en Jehová" (Salmo 40:1-3).*

Luego, inclinamos nuestros rostros y tuve el gozo de elevar al Todopoderoso, al amante Salvador que había transformado nuestras vidas, una fervorosa plegaria encomendándole a nuestro amigo y hermano, para que recompensara su fe con mucha felicidad, no sólo aquí en la tierra, sino para siempre en su reino celestial, para que por el testimonio de su vida renovada, muchos otros conocieran la verdad.

Al finalizar la oración, nos confundimos en un abrazo fraterno, y entonces sí, las lágrimas reprimidas fluyeron incontenibles, pero fluyeron mansas y dulces como lágrimas de redención.

Y las pesadas puertas se abrieron.

"¡Libertad, cabo!" y Hugo, con paso lento, su Biblia firmemente asida, nacía a la nueva vida.

Más allá de los muros, le aguardaban su familia y sus nuevos hermanos adventistas, radiantes de gozo, al poder contemplar tal demostración del amor y el poder de Dios para convertir a los hombres.

La Iglesia Adventista Central de Montevideo, se abriría esa mañana expresamente para recibir en su seno al hijo pródigo que volvía al hogar.

Y pocos días después, Hugo se sumergía en las aguas bautismales, sepultando su vida pasada y renaciendo para su Salvador personal, santificado por la fe.

Mientras tanto, en nuestras celdas del penal, gozosos y agradecidos, los que habíamos quedado elevábamos himnos de alabanza al Redentor y volvíamos a orar, para que muchos como Hugo y nosotros mismos, tuviésemos la dicha de conocer y aceptar a Jesús, porque "si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas" (2ª Corintios 5:17). □

De recluso en una cárcel a estudiante. Ahora está formando su biblioteca individual, y en las horas que le deja libre su empleo, Arrúa Godoy se prepara para ser más útil a la sociedad.



Arrúa sigue cursos por correspondencia, y sueña con llegar a ser un mensajero del mismo Evangelio que transformó su vida.



LA MORALIDAD

en una

Sociedad Babilónica

NUESTRA sociedad industrial de occidente ha sido llamada una "Sociedad Babilónica", rica en bienes, pero pobre en el bien. La moralidad personal parece haber descendido a su nivel mínimo. En lo pasado, las iglesias cristianas ejercieron considerable restricción en el aspecto moral. Nuestros abuelos vivían de acuerdo con códigos más estrictos que los nuestros. Tenían principios mucho más claros y reglas mucho más precisas. Pero pronto empezó a exigirse libertad para la conducta humana. Yo no quiero ser tan romántico o idealista con respecto al pasado como para sugerir que la gente era siempre fiel, virtuosa, temperante, bondadosa y recta. No todo lo que reluce en materia de conducta es oro moral. Sin embargo, los dirigentes de las iglesias tenían un sentido bien desarrollado de lo que era pecado. Muchas veces la realidad no alcanzaba sus ideales, pero por lo menos tenían ideales. Esa generación estaba convencida de que el hombre podía saber lo que era correcto y lo que era erróneo.

En contraste, los modernos hombres de la iglesia son más bien vagos acerca de sus normas morales. La sociedad hoy muestra una evidencia de estar en un reflujo moral, que hace muy difícil que los hombres se pongan de acuerdo sobre las normas de conducta.

Muchos jóvenes parecen creer que cualquier cosa es moral con tal que proporcione placer, si no produce ningún daño, si casi todo

el mundo la hace, y si la situación concreta le otorga un marco de legitimidad y amor. Una corriente de laxitud excesivamente liberal en asuntos morales está colocando a la humanidad en una condición extrema. Al hablar acerca de este tiempo del fin, Jesús predijo que la maldad se multiplicaría (S. Mateo 24:12).

"Nuestra cultura ha adquirido hábitos erróneos de irresponsabilidad y egocentrismo", escribió H. A. Overstreet (*The Mature Mind* [La mente madura], pág. 244). La falta de principios guiadores basados en

una tradición moral estable, ha hecho que el hombre llegara a ser una criatura degradada, de una mente amoral y laxa. El acento no se pone en el *ser* moral, sino en el *tener* hedonista. El énfasis se pone más y más en el tener, y cada vez menos en el ser, hasta que la persona tiene todo sin ser nada: sin ideales, sin principios, metido en un círculo vicioso, entregado al afán de adquirir más y más. Nos quejamos de nuestra era materialista como si los consumidores de bienes fueran culpables. Nuestra es la responsabilidad: ésta es una





D. TANK

Por B. B. BEACH



era de complacencia propia y de seres descontentos que quieren poseer cosas. Los cinco poderes formadores de la mente —la radio, la televisión, la prensa, el cine y la publicidad— constantemente nos recuerdan aquello que no tenemos y casi nos ruegan que satisfagamos nuestro deseo.

No estoy defendiendo aquí un moralismo rígido, puritano, de justicia propia. ¿Pero no es acaso sintomático del carácter elástico de nuestra moral contemporánea y del sentido confuso de valores, el que un psiquiatra, un jefe de trabajo, un atleta, un cantor, un médico, etc., ejerzan a veces mayor y más efectivo poder moral que el ministro de la religión?

Aun cuando nos hemos hecho más exigentes con respecto a la exactitud de nuestras medidas técnicas y a las leyes de la ciencia, existe una tendencia opuesta con respecto a los valores éticos y morales. Es cierto que lo que se permite por ley no ha cambiado mucho, pero nuestra sociedad se está volviendo cada vez más laxa y liberal con respecto al sexo. El puritanismo y el victorianismo han pasado; hoy es un día de complacencias. La licencia, por lo menos en la sociedad europea tradicional, estaba mayormente confinada a las clases altas, y las violaciones del código cristiano eran condenadas (aunque ampliamente practicadas)

entre la gente de los estratos bajos. El concepto sano de libertad acompañado de responsabilidad está siendo reemplazado por una modalidad malsana que favorece la libertad sin límites y se hace cada vez más evidente que una actitud permisiva ha saturado las esferas de los entretenimientos y las publicaciones.

Los teólogos están buscando una nueva moralidad basada en reglas de ética relativas y situacionales en ausencia de normas universales y absolutas. Tratan de establecer aquello que es *bueno* en oposición a lo que es *correcto*, y hablan acerca de la "inmoralidad de la moralidad". La moral debe basarse en el amor, no en la ley. Pero constituye una falsa dicotomía el poner el amor cristiano en oposición a la ley divina. Es cierto que es un error considerar la Biblia simplemente como un código de moralidad que ha caído del cielo. La Biblia no establece reglas con detalles precisos con respecto a cómo debemos conducirnos en circunstancias variadas y diversas. La Biblia presenta los principios básicos y abarcentes que deben guiarnos en todas las circunstancias como seres humanos creados a la imagen de Dios, como objetos y sujetos del amor, como fieles seguidores de Cristo Jesús, nuestro Creador.

Nuestra vida cristiana no está regida por pequeños reglamentos y tabúes sectarios, pero como cris-

tianos hemos de conocer la verdad, y esto nos hace libres de impedimentos que podrían obstaculizar nuestro camino a un éxito pleno. Por supuesto, los principios bíblicos han de ser interpretados y aplicados a la luz de la situación concreta. "La letra mata, más el espíritu vivifica". Sin embargo, esos principios no han de liberalizarse en la aplicación de los principios fundamentales de la ley de Dios, ni éstos han de ser puestos a un lado, como algunos defensores de la ética de la situación parecen querer hacerlo.

San Pablo dice: "Porque todo es vuestro" (1ª Corintios 3:21). "Todas las cosas que pertenecen a la vida" (2ª S. Pedro 1:3) son nuestras; el arte y la ciencia, las bellezas naturales y los viajes, la investigación y el estudio, el trabajo y el descanso, el deporte y la recreación, la amistad y el amor. "Todo es vuestro" (1ª Corintios 3:22), pero no sin un fundamento, sin un marco definido; no sin principios básicos; pues San Pablo continúa recordándonos que nosotros somos "de Cristo, y Cristo de Dios" (vers. 23).

Uno no debe caer en el error de pensar que es moralmente más fácil tratar con el *amor* que con la *ley*. Lo opuesto es la verdad: el amor es más exigente. La ley a menudo es negativa y nos enseña esencialmente lo que no debemos

hacer; el amor es siempre positivo, y nos dice lo que debemos hacer. La ley es una norma externa; el amor es un motivo de la conducta que brota de adentro.

El amor cristiano no anula la ley. A semejanza de la fe establece la ley y le da un ámbito más amplio, colocándola en nuestro corazón. El amor no excluye los principios morales y las normas guías.

Todos los hombres sufren debilidades de carácter y falta de un amor perfecto. La ley realiza en esta condición una función moral útil. Lo que es débil debe fortalecerse y sostenerse. Las leyes, los reglamentos, nos proporcionan el sostén necesario y la orientación indispensable. San Pablo habla de la ley como nuestro ayo, nuestro pedagogo (Gálatas 3:24). Nos da el "conocimiento del pecado" (Romanos 3:20). Si no pecáramos, no necesitaríamos de la ley, pero puesto que "todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios", y siendo que nadie tiene un juicio perfecto, necesitamos la dirección y la enseñanza de la ley para señalarnos a Cristo, y por la gracia de Dios, salvarnos del fracaso moral. Para el cristiano los mandamientos de Dios son como las vías del ferrocarril: dan dirección. Así como la locomotora, nosotros hallamos nuestra libertad y nuestra expresión propia, no en zafarnos de los rieles para encontrarnos rápidamente atascados en el barro, sino en seguir los rieles hacia el destino prefijado. Los principios y las normas nos ayudan a llevar la responsabilidad de la decisión.

Las leyes y prohibiciones divinas no son en sí mismas un fin. Existen para guiar al hombre a realizarse por medio de una verdadera expresión de sí mismo en armonía con la voluntad y el amor de Dios. Vivimos en una era de gran incremento en los métodos de información generales. Lo que una vez pertenecía al ámbito de lo privado, ahora pertenece al ámbito del conocimiento público. Los jóvenes hoy en día reciben una montaña de hechos científicos y una amplitud de informaciones detalladas, que los han dejado comparativamente en la ignorancia de las normas esenciales de ética. Muchos así llamados padres y maestros

cristianos pretenden sostener la ética cristiana, pero el hecho es que la ignoran y en realidad la socavan. De esta manera el capital moral del cristianismo en la civilización occidental sigue un proceso de deterioro.

La reacción de los jóvenes ante el simulacro de la moralidad oficial a menudo toma diversas formas de protesta juvenil o de escapismo, o una combinación de ambos. Teníamos los *beatniks*; hoy tenemos los *hippies*. Estas son subculturas que señalan la profundidad de la revolución juvenil. Mientras protestan contra una sociedad fraudulenta, corrupta, éticamente insensible, los *hippies* se reúnen por horas para recitar oraciones en sánscrito, y urgen a sus seguidores a deshacerse de "las trampas de las corrupciones de una sociedad desesperadamente compleja... para encontrar pequeñas islas de paz y santidad" (Santiago Hitchcock, "The Christian and the Hippie")



en *The Christian Century*, del 16 de agosto de 1967, pág. 1041). Separándose de sus familias, tratan de crear una nueva familia, denominándose "la gente de la flor", y "los hijos del amor".

Destrozados por normas y valores existencialistas, muchos jóvenes se entregan a varias prácticas escapistas, la más peligrosa de las cuales son los "viajes" al ignoto mundo de los narcóticos.

Otro factor que contribuye a la confusión y la crisis moral en el mundo de los jóvenes, es el número creciente de padres que desean aliviarse de la "carga" de impartir valores morales y transmitir normas de ética a sus hijos. Indudablemente que esto se debe a que ellos mismos no están convencidos de su validez. Esta actitud moral de la vieja generación inevitablemente produce un vacío moral, y la naturaleza humana —sea vieja o joven—, aborrece el vacío. Así nos vemos confrontados por una gran tragedia. La renuncia de muchos padres a la dirección moral ha producido una falta de principios y de convicción concerniente a la vida, al bien y el mal y al destino del hombre, hasta tal grado que muy poco esfuerzo se hace hoy para inculcar las normas y valores elevados en la juventud.

Confrontados por la abdicación de sus padres, los jóvenes han llenado el vacío moral así creado con sus propias leyes, reglas e ideales.

El idealismo juvenil, la devoción a una causa justa, necesita estimularse en dirección a la justicia de Dios. El deseo de respuestas directas e inequívocas debe ser satisfecho proporcionando a la juventud creencias claras y convicciones firmes basadas en la norma bíblica de amar a Dios con todo el ser y al prójimo como a sí mismo. Esto ayudará a salvar el abismo entre la juventud adolescente y los adultos maduros, y disminuirá la actual tensión entre las generaciones. Entonces se cumplirán las palabras del profeta Malaquías, quien, al referirse a este tiempo del fin, inmediatamente antes del advenimiento de Cristo, habla de una obra de reforma educacional representada por Elías, que en primer lugar convertirá "el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres". □



PAPAZIAN

¿Cuáles Hijos Prefiere Ud.?

Por **DULCE CONSUELO
G. DE RODRIGUEZ**

FRENETICO de entusiasmo, en atolondrada carrera, Jaime chocó con la mesita de la sala que tenía el precioso florero de la familia. Este se desplomó y se hizo añicos. Esa hermosa tarde había ido a visitar a mi amiga Elena. Cuál no fue su contento al verme llegar con mis dos niños de cinco y un año respectivamente, quienes harían compañía a los suyos. Iniciamos animada charla mientras los pequeños también jugaban con entusiasmo. Así se sucedieron risas y correteos. El accidente produjo tal ruido que nos hizo volver las cabezas asustadas. Jaime estaba inmóvil junto a los destrozos, y sus ojos se encontraron con los ojos airados de su madre. Esta lo reprendió duramente y le ordenó recoger hasta el último vidrio. Traté de aliviar la tensión mencionando que ésas eran cosas comunes donde había niños, y, al poco rato, ya se había olvidado el incidente.

Los chicos, para evitar mayores

disgustos, salieron a jugar al patio. Apenas oíamos sus risas. Mientras ambas mirábamos unas labores recién terminadas, otro ruido desagradable hirió nuestros oídos. ¡Era un nuevo accidente! Corrimos presurosas, pero esta vez era mi hijo el que, apenado, miraba las astillas de vidrio que cayeron de la ventana que acababa de romper al lanzar una pelota. Una sola mirada, y ambas comprendimos que no era Jaime el culpable. Yo me adelanté para hablarle a mi hijo, pero mi amiga me detuvo diciendo: "Oh, eso no importa, son travesuras de niños", mientras se agachaba y comenzaba a recoger las astillas. Y mirándolo tiernamente, le dijo: "No tengas pena. No es nada".

Me preguntaba yo entretanto: ¿Qué pensará Jaime en estos momentos? ¿Acaso no fue el suyo también un accidente? ¿No era aquella misma bondadosa mujer, su madre, quien un rato antes lo miró tan enojada por algo menos

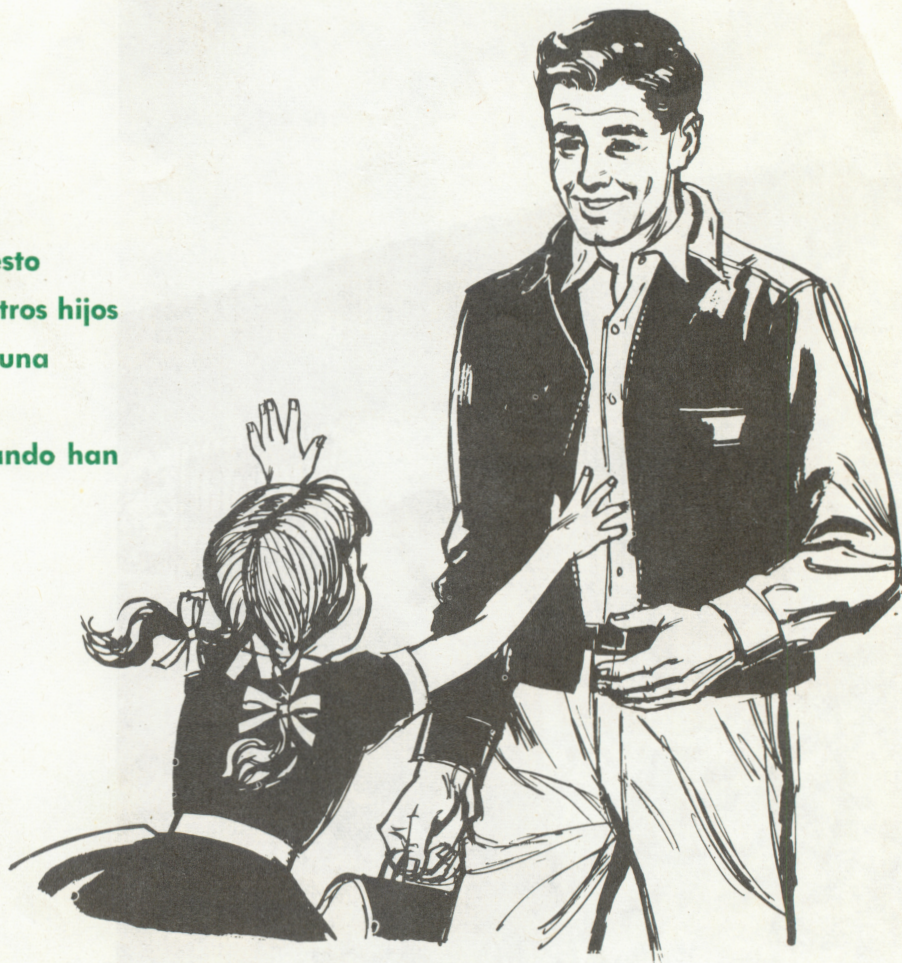
grave? Si hubiese llegado en aquel instante una tercera persona mayor, sin duda se hubiese preguntado: ¿Quién de estas dos es la madre?

Pena da decirlo; pero a veces somos tan amables, tan dispensadores de perdón para los hijos ajenos y tan duros con los nuestros en momentos de accidentes o deslices, que muchas veces me pregunto: "¿Cuáles hijos preferimos?"

Casos como éstos se repiten diariamente en nuestras casas. Mi niña deja volcar su taza de chocolate y al momento mi rostro se vuelve hosco; pero, mañana cuando nos acompañan visitas en nuestra mesa, la nena de nuestra amiga sufre el mismo accidente, y yo corro sonriendo a la cocina, busco el paño, y seco aquel chocolate comentando: "¡Así son todos los niños!"

¡Cuántas veces, envuelta en las continuas tareas del hogar, cuando mis niños me piden que los lleve al columpio que está en nuestro

"Ese mundo amenazante de los hippies se desvanecería presto si ligásemos más íntimamente nuestros hijos a nuestros corazones. . . dándoles una mano amiga cuando los asedia la duda, una mirada comprensiva cuando han sufrido un chasco".



patio, arguyo con ellos que estoy muy ocupada y, mientras miro la tristeza en sus caritas, veo también acercarse alguna amiga que con sus pequeños viene a visitarnos, salgo animada a recibirla, y sin reparar siquiera en mis muchos quehaceres, me doy a la tarea de atenderla y de entretener a esos pequeños visitantes!

También he observado muchas veces a padres serios, huraños, secos en casa, sin que una sonrisa ilumine su rostro mientras están cercados de sus hijos. Pero a éstos mismos los veo sonreír ampliamente al acercarse algún vecinito. Los he visto hacerles regalos a los niños ajenos, mientras no se han acordado de traer algún pequeño juguete para los hijos propios.

Durante los meses de clase, estoy siempre atenta para ayudar a mi hijo en la realización de sus deberes escolares. Pero a veces no han pasado quince minutos cuando ya estoy algo impaciente por la falta de atención del niño y su poca presteza para realizar sus deberes. Esto no es todo, por la tarde de ese mismo día me voy al aula a enseñar, y tengo que permanecer con un grupo de escolares de doble edad que la de mi hijo durante dos horas, y aseguro que soy capaz de

tolerar pacientemente la desaplicación e inquietud de éstos, reprimiendo con serenidad y perfecta cortesía la molestia que ello me causa.

Miremos otro aspecto de este cuadro. Llega a su casa José, cuadernos en mano, acalorado a la hora del mediodía, pero llega contento. Saluda a su padre, quien lo recibe impasible. Sin embargo, José está feliz porque ha recibido ese día sus notas del primer período de clases en ese año escolar. Se halla lleno de satisfacción y muestra las notas al padre. Todas son brillantes. El rostro del padre sigue imperturbable mientras los ojos anhelantes del hijo buscan en éste un gesto de aprobación. Tal vez se le oye decir: "Menos mal que no gasto el dinero en vano".

¡Qué balde de hielo cae sobre el corazón del muchacho! ¡Cuánto mejor hubiese sido un buen apretón de manos, un abrazo y unas pocas palabras! Eso hubiera dado vida al corazón del hijo, así como

una palabra de perdón habría alegrado el alma de Jaimito cuando sin querer rompió el florero de su madre.

Julita, que tiene apenas seis años, se acercó corriendo a su mamá y le dijo: "Mira, mamita, te he traído esta linda flor que corté para ti. ¿Verdad que es linda?" "¡Ay, hija —repuso la madre—; no cortes esas flores que las arruinas!" Aquella carita preciosa quedó apagada al instante. Vi rodar por sus mejillas gruesas lágrimas, y muy pronto quedó envuelta en llanto mientras se cubría con sus falditas la carita, antes tan feliz. Yo corté unas hermosas flores más tarde y las mandé con mi hijo a esa misma señora, y recibí muchas palabras de gratitud y elogio. Pero éstas no me permitieron olvidar aquella carita desilusionada de Julita. ¡Si hubiesen sido para ella!

Cuántas vidas se nos escapan, que son vidas nuestras tan sólo porque damos a otros lo que también debemos a nuestros hijos. El sagrado

Libro de Dios nos dice de los niños: "De ellos es el reino de los cielos".

Nuestra época nos aterra. La juventud está siempre precedida por la niñez, y ¡qué ruina de mundo el que se abre a la vista pasmada de nuestros menores y jóvenes, indefensos aún! Tremendas influencias peligrosas son las que se ejercen sobre ellos. ¿Por qué?, nos preguntamos. Es que quieren libertad —arguyen muchos. En realidad, sin embargo, lo que anhelan es otro techo donde se los haga sentir necesarios, queridos, comprendidos. Tienen sin duda nuestros hijos suficiente alimento, vestidos, juguetes, paseos. Pero ¿cuántas veces habrán tenido la satisfacción de conversar con sus padres sobre sus problemas e inquietudes, y de saberse comprendidos? ¿Cuántas veces se habrá visto a la madre jugar con su niña o al padre con su hijo? Esto es lo que les falta a nuestros amados hijos: compañerismo, amor e interés de sus padres. ¿Por qué es que se alejan del hogar y renuncian a la comodidad y a la buena mesa? Sin duda alguna porque necesitan una cuerda más fuerte que los haga sentirse amados, comprendidos; una cuerda que los envuelva y los una con sus padres.

Ese mundo amenazante de los *hippies* se desvanecería presto si ligásemos más íntimamente nuestros hijos a nuestros corazones, no con palabras ligeras, u ofertas de oro, sino más bien dándoles una mano amiga cuando los asedia una duda, una mirada comprensiva cuando han sufrido un chasco, un disimulo ante un accidente, un rato de camaradería y de diversión feliz cuando sus fuerzas y su alegría lo requieran.

Invito a mis amigos lectores, compañeros en la empresa de criar hijos triunfantes, a probar conmigo una modificación básica de nuestros métodos, para proporcionarles, en el marco de una disciplina cristiana, y amén de las lecciones de obediencia, el amor, la comprensión, la paciencia y el compañerismo que los ligue a nuestro corazón y fortalezca sus ideales. Entonces afrontarán con éxito el mundo que los rodea, y llegarán a ser hombres y mujeres de bien, que proporcionen alegría a sus progenitores y honra a Dios. □

Grandeza Sublime



Señor, en el poema sublime de los cielos
absorto yo contemplo las huellas de tu mano;
la selva majestuosa, las aves en sus vuelos
me dicen que tú moras en el profundo arcano.

No obstante las auroras me cuentan de tu gloria,
la brisa fresca y pura me enseña tu existencia,
la dulce primavera me canta tu victoria
y el trueno pavoroso tu grande omnipotencia.

El aire que respiro me dice a cada instante
que tú diste la vida a todas las criaturas,
y tú las alimentas con tu cuidado amante,
porque tu mano es fuente de pródigas harturas.

Yo sé que tú formaste los cielos y la tierra,
que de la nada todo trajiste a la existencia,
que tu palabra eterna la gran verdad encierra
y en ella se revela la gloria de tu ciencia.

Yo sé que todo hiciste, Señor, con hermosura;
perfectas son las obras salidas de tu mano,
pues si a la fría noche cubriste de negrura,
al día regalaste la luz del meridiano.

Yo sé también, Dios mío, que tú eres fuente eterna
de amor y de esperanza y de feliz consuelo,
que al pecador acoges con mano dulce y tierna
y luego lo conduces a la mansión del cielo.

Señor, cuando en mis horas amargas de quebranto,
me veas vacilante andando por la vida,
conforta tú mis pasos, enjuga tú mi llanto,
mitiga los dolores agudos de mi herida.

Y cuando todo venga a su final ocaso
en este mundo artero, maléfico y sombrío,
escóndeme del mal en tu feliz regazo
y sálvame en tu diestra, Señor, Señor Dios mío.

ISMAEL ROJAS Y ROJAS

LA INQUISICION

EN SU dedicatoria (oración dirigida al Mesías), Lacunza no había podido disimular las aprensiones que le causaba la novedad del sistema que iba a propagar: "Pido, Señor, con la mayor instancia, vuestra soberana protección; de la cual tengo tanto mayor necesidad, cuanto temo, no sin fundamento, grandes contradicciones, y cuanto soy un hombre oscuro e incógnito, sin gracia ni favor humano".

El P. Fúrlong ha citado un pasaje del *Diario de Luengo*¹ que hacía prever que obstáculos insalvables impedirían la publicación de la obra. Ha reproducido igualmente algunas líneas de Camaño que anuncian una condenación probable, en caso de que el libro fuese impreso.

Vamos a ver a continuación cuál ha sido la actitud de la Inquisición en los diversos países donde ésta tuvo oportunidad de ocuparse de *Venida*.

En el Virreinato del Río de la Plata

"La primera noticia de la existencia de la obra de Lacunza en el Nuevo Mundo circuló en Buenos Aires, a mediados de 1787, produciendo considerable alarma. El virrey marqués de Loreto denunció el hecho al obispo, y envió una circular a los prelados de las distintas órdenes para que con la mayor reserva indagaran si se habían introducido ejemplares del Papel Anónimo que había llegado a su conocimiento. La circular se hizo llegar a todas las autoridades religiosas del Virreinato. El superior de la Recolectión Franciscana, en su respuesta al virrey, dio algunas noticias sobre el autor del Papel Anónimo, diciendo que se trataba de un expulso de la Compañía de Jesús, que residía en Roma u otra parte de Italia, y que tenía en Buenos Aires un corresponsal con el que se carteaba. Agregaba que un letrado cordobés, hábil en letras sagradas, lo había impugnado. Este letrado era don Dámaso Vélez, cuya impugnación lleva la fecha de 14 de diciembre de 1786. El virrey se apresuró a dar cuenta al rey de todo lo actuado, y en carta de 11 de noviembre del mismo año, se le comunicaba que remitiera al Comisario del Santo Oficio todos los ejemplares que se hubieran recogido del Papel Anónimo, para que examinara su contenido y tomara las providencias correspondientes, sobreseyendo en ulteriores diligencias por no ser la materia de la jurisdicción temporal. Vélez, el primer impugnador de Lacunza,

que había creído hacer méritos con ella para obtener alguna sinecura, regresó a su campo de Calamuchita, donde murió en 1799".²

En Lima

Se puede comprobar en un pasaje de Reyes citado por Vaïsse, que el ex jesuita Javier Ignacio Zapata, compañero de exilio de Lacunza que se hizo franciscano después de la supresión de la Orden de los Jesuitas, había llevado a Chile, su patria, a la cual volvió secretamente, un extracto de la obra de Lacunza. Otro franciscano, Lorenzo Núñez, misionero del Colegio de Chillán a quien Zapata prestó el manuscrito, lo denunció a la Inquisición de Lima, la cual se apoderó del manuscrito aunque no del que lo trajo a Chile, pues Zapata consiguió huir. El pasaje de Reyes reproducido por Vaïsse muestra que la intervención del tribunal de la Inquisición de Lima ocurrió antes de 1797. Heredia indica el año 1789.³ Esta fecha concuerda con la indicación dada por Luengo en 1790: "Ha sido delatado a la Inquisición de la ciudad de Lima".⁴

He aquí lo que el P. Juárez escribió a Ambrosio



Por el Dr. ALFREDO FELIX VAUCHER

Funes, en enero de 1791 (Grenón, I, págs. 233, 234): "Debo advertirle que ese escrito que por allá se ha publicado, es un borrador, que compuso su dicho autor; y aun es muy desfigurado, por ser en partes mutilado, y en partes añadido arbitrariamente de quien lo trasladó, otras cosas de quien lo llevó y lo copió; y otras de quien allá lo publicó. De donde es que no me admiro lo haya prohibido la Inquisición de Lima; porque en una materia tan delicada como ésta por poco que hayan añadido inocentemente puede salir un despropósito en materia de doctrina. Debo decir que últimamente el autor ha quitado muchas cosas en que se podía tropezar, lo ha repulido de muchas cosas, y lo ha dado a rever a hombres doctos".

En España

Al comienzo del siglo XIX, la aduana de Cádiz se apoderó de una caja con un manuscrito, acompañado de una carta dirigida a un librero de Leiden (Holanda), que debía hacer imprimir ese manuscrito, que contenía la obra de Lacunza. El comisario de la Inquisición encargó a un carmelita, Soto, de examinar la obra.⁵ Soto descubrió trece proposiciones erróneas. Otro religioso, a quien él se la hizo leer, opinó en igual sentido. La Inquisición no se conformó con estos dos informes; por orden del inquisidor general, el manuscrito fue transportado a Sevilla y sometido al examen de muchos sabios, de los cuales unos agregaron nuevas proposiciones a las que Soto había ya inculcado, mientras que otros suprimieron algunas. Arrillaga, que se enteró de estas cosas por Heredia, creía que la sentencia había sido impresa en Sevilla.⁶

"Al tiempo de su publicación, la obra de Lacunza mereció juicios en extremo elogiosos por parte de teólogos de reconocida ortodoxia e indiscutible imparcialidad, entre los cuales se encuentra fray Pablo de la Concepción, carmelita descalzo, cuyo dictamen fue requerido por la autoridad diocesana de Cádiz.⁷ En el Archivo Histórico Nacional de Madrid (Inquisición), Leg. 4484, n. 26 (1816), se hallan dos preciosos manuscritos pertenecientes a fray Juan de Santo Tomás de Aquino y fray Bartolomé de la Concepción, carmelita descalzo. El primero de éstos analiza cuidadosamente los fenómenos presentados por Lacunza, y recuerda la necesidad de admitir dos siglos: el presente y el venidero, para no introducir contradicciones

en la palabra de Dios. El segundo, notable por su argumentación escriturística, reduce a cinco artículos las objeciones de los adversarios de Lacunza, a los cuales rebate vigorosamente. Ambos dictámenes fueron requeridos por la Inquisición de Sevilla, con motivo de haber sido sustraído del secreto y custodia del tribunal un libro manuscrito con el título de la *Venida de Cristo en gloria y majestad* con varias calificaciones y una nota que decía: 'Resérvese para presentarlo a un concilio'. Dicho manuscrito fue publicado clandestinamente; lo cual dio origen a un proceso de la obra misma".⁸

La Inquisición española había sido suprimida (febrero de 1813). Restablecida por Fernando VII (real decreto del 21 de julio de 1814), reanudó sus actividades. Por un decreto de Gerónimo Castellón y Salas, inquisidor general, Madrid, 15 de enero de 1819, la venta, la lectura, y hasta la posesión de *Venida* fueron prohibidas, y la Inquisición se apoderó de todos los ejemplares que pudo encontrar. Toda infracción al edicto se castigaba con la excomunión mayor, incluyendo una multa. El inquisidor se lamenta de que la obra de Lacunza haya sido introducida en España y publicada clandestinamente, sin las aprobaciones necesarias, aunque las palabras "con permiso superior" fueron impresas en la portada.⁹

En México

Se iba a imprimir en México una traducción latina de Lacunza cuando la Inquisición dio su veto, el 1º de mayo de 1819, e hizo fracasar la empresa.¹⁰

(Continuará)

(1) Luengo, *Diario*, tomo 24, 1790, pág. 147. (2) Ricardo Donoso, *Rev. de Humanidades*, Buenos Aires, I, sept. de 1961, págs. 32, 36. Circular de Loreto, Buenos Aires, 18 de junio de 1787, pág. 32-34. Carta de fray Francisco Calvo a Loreto, 30 de junio de 1787, págs. 34, 35. Comisario: Antonio Rodríguez de Vida, Medina, *El Tribunal del S.O. de la Inq. en la Prov. de la Plata*, Santiago, 1899, págs. 252-254. (3) Heredia, *Allocutio*, I, pág. 37. III, págs. 265, 266. (4) Luengo, *Diario*, tomo 24, pág. 248. (5) Heredia, *Allocutio*, I, pág. 27. (6) Arrillaga, *El Observ. Catól.*, III, pág. 35. (7) Pablo de la Concepción (Gallisteo): "Juzgo que se puede, e aun debe permitir su impresión". (8) Víctor Anzoátegui y Enrique Sanhueza Beltrán, *Vulgarización de Lacunza y el Lacuncismo*, pág. 89. Dictamen de Pablo de la Concepción, págs. 89-93. Dictamen de fray Juan de Santo Tomás de Aquino, págs. 93-95. Dictamen de fray Bartolomé de la Concepción, págs. 95-101. "Enviaron copias de sus censuras al inquisidor Francisco Rodríguez de Carassa, don Manuel Antonio Trianes, fray Juan de Santo Tomás de Aquino, fray Bartolomé de la Concepción, fray Juan de Espíritu Santo y Francisco Javier de Cienfuegos. Llovieron desde ese momento ante la Inquisición de Corte, las delaciones y las denuncias sobre el peligro que había en dejar correr la obra del escritor chileno". Ricardo Donoso, pág. 48. Denuncia de fray Miguel de San José, desde la isla de León, 14 de octubre de 1816, pág. 48. Dictamen de Cienfuegos, 24 de enero de 1817, pág. 48. Delación de Eulogio Carrascosa, oficial de la real biblioteca, 4 de diciembre de 1818, págs. 48, 49. (9) Edicto de la Inquisición, Madrid, 15 de enero de 1819, Donoso, págs. 49-51. Manuel Ricardo Palma (1833-1919), *Anales de la Inq. de Lima*, 3ra. ed., Madrid, 1897, pág. 212. Otra ed., B. A., 1937, págs. 151, 152. (10) Fortino Hipólito Vera, *Colectión de documentos eclesiásticos de México*, III, Amecameca, 1887, págs. 44-46. Medina, *Hist. del Trib. del Santo Oficio de la Inquisición en México*, Santiago, 1905, pág. 470.

Curso Gratuito

Pida hoy mismo un inspirador curso que revela el significado profético de nuestros tiempos turbados. Las lecciones se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa, Mountain View, California 94040, EE. UU.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ País _____

¿ESTE ES MI PROBLEMA!

Autorizadas respuestas a preguntas concernientes al carácter, al noviazgo, a la familia, al matrimonio, a la religión y a muchos otros aspectos de la vida. Consulte, sin compromiso de su parte.

SECCION A CARGO DE SERGIO V. COLLINS

NOVIAZGO DEMASIADO LARGO

He estado de novio con una señorita durante diez años. Hace un tiempo me enfermé y fui hospitalizado. Ahora estoy bien otra vez, pero mi novia sigue insistiendo en postergar nuestra boda. ¿Qué puedo hacer?

Si Ud. ha esperado diez años para casarse con su novia, y ella sigue vacilando, significa que tiene una razón oculta que no le ha revelado, o bien padece de algún temor o aprensión frente al matrimonio; esto la mantiene insegura y le impide decidirse. Usted debería analizar el problema francamente con ella. Tal vez podrían consultar a un médico o psiquiatra para que les facilite la tarea. Si a pesar de esto ella sigue rehusando casarse, sería mejor que terminen el noviazgo y que usted busque otra compañera.

¿HACE DAÑO MASTICAR HIELO?

Me gusta mucho el hielo, y quisiera saber si hace daño comer los cubitos de hielo de la heladera. Me gusta morderlos y masticarlos después de las comidas.

Los cubitos de hielo no son nada más que agua, y no contienen nada que pueda dañarla si los mastica y permite que se derritan en la boca. Sin embargo, el comer hielo después de cada comida puede ocasionarle alguna dificultad porque retarda el proceso digestivo hasta que el agua que ingiere haya sido calentada hasta alcanzar la temperatura del cuerpo. Esto no tiene mucha importancia en una persona joven, pero en la gente de más edad, cuyo proceso digestivo ya funciona con más lentitud, el retardo adicional causado por el agua fría en el estómago puede provocar algunos trastornos de la digestión.

EL PROBLEMA DE LA IRA

¿Qué debe hacer el cristiano con la ira? ¿Cómo podría uno evitar reaccionar en forma negativa ante los actos agresivos y hostiles de los demás? Sé que el enojo puede reprimirse, pero éste siempre vuelve a manifestarse en diversas formas.

En este caso hay una sola actitud que debe tener el cristiano: educar su personalidad para llegar a ser capaz de hacer frente a las situaciones difi-

ciles o complicadas de la vida sin sentir ira o enojo, o si llega a sentirlos, que éstos sean estados emocionales pasajeros, de corta duración, que no influyan en su conducta. Puede conseguirlo mediante el ejercicio metódico de la voluntad. Cada día debe proponerse firmemente: "Hoy no me airaré". Dios le dará poder suficiente para vencer ese hábito tan perjudicial.

Por otra parte, es indispensable incorporar en el diario vivir esta excelente y oportuna enseñanza de Cristo:



"Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen" (S. Mateo 5:43, 44). Para tener la seguridad de que la ira no volverá a manifestarse, hay que reemplazarla y no reprimirla. Lo que se reprime, no desaparece, sino que queda pero lo que se reemplaza, ya no se encuentra en el mismo lugar. La ira hay que reemplazarla por el amor.

Esto constituye la única solución a esta dificultad que causa tanta angustia y contratiempos.

Una persona que consiguió desterrar la ira, ha dado este testimonio: "Una vez me propuse corregir mi manera de ser áspera y dura frente a situaciones que me hacían reaccionar con hostilidad. Decidí seguir el consejo de Cristo y orar por los que me perjudicaban. Pronto descubrí que podía orar concienzudamente por ellos cuando procuraba comprender sus puntos de vista y saber qué los inducía a obrar en la forma como lo hacían. En un tiempo sorprendentemente corto comprendí sus problemas, y después de eso comencé a orar por ellos, para que Dios les ayudara a encontrar lo que necesitaban. Quedé sorprendido cuando mis oraciones despertaron mi simpatía hacia ellos y comencé a preocuparme por su bienestar. Esto me permitió tratarlos con una actitud completamente distinta. Cuando mi ira y hostilidad desaparecieron, reemplazadas por el amor y la consideración, la situación que había llegado a ser tan molesta y aflictiva, se esfumó por completo". Las enseñanzas de Cristo son útiles. ¿Por qué no probarlas?

LA FE PUESTA A PRUEBA

Aunque he tenido mi cuerpo paralizado durante tres años y medio, sigo creyendo en que Dios puede curar a un enfermo. He orado con devoción para ser sanada, pero mi condición sigue igual. Sin embargo, aunque nunca recupere la salud, seguiré siendo fiel a Dios. Si no la recibo antes, abrigo la firme creencia en que cuando Jesús venga por segunda vez me restituirá la salud, y si ya he muerto para entonces, él me resucitará con un cuerpo transformado. ¿Debo pensar de este modo o bien insistir en que Dios me sane?

Su manera de pensar es correcta y sensata. Dios puede sanar, y con frecuencia lo hace en respuesta a oraciones fervientes de sus hijos. Sin embargo, no siempre Dios considera conveniente contestar afirmativamente nuestros pedidos de curación. Hasta un hombre tan destacado como el apóstol Pablo declaró que sus tres fervorosas peticiones en favor de la restauración de su salud le fueron negadas. Dios le dijo: "Bástate mi gracia" (2ª Corintios 12:9). Dios le concedió a San Pablo gracia divina para sobrellevar su carga y para realizar una gran obra para él, a pesar de la desventaja física que padecía. El hará esto mismo por nosotros. Si no restaura nuestra salud aquí en esta tierra, podemos tener la seguridad de que lo hará cuando Cristo venga, si hemos sido fieles. En ese momento, se nos ha prometido, "los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo" (Isaías 35:5, 6). Este glorioso acontecimiento es, por lo tanto, la esperanza final del mundo, la "bienaventurada esperanza" de cada cristiano piadoso.

NOTICIAS



de INTERES

► Se está haciendo mucha publicidad en torno a los defectos de los cromosomas y su posible relación con anormalidades mentales, particularmente con las tendencias criminales. Pero las pruebas necesarias para establecer tales defectos tienen el inconveniente de ser sumamente caras, y además, no hay suficientes técnicos capaces de llevarlas a cabo. Una prueba de esta índole cuesta unos cinco mil dólares. Según el parecer de un experto, hay en los EE.UU. tan sólo doscientas o trescientas personas que pueden llevar a cabo estos exámenes de los cromosomas, pero probablemente hay cinco veces tantas dedicadas a tales análisis, aunque la mayor parte carece de la pericia necesaria.

► Estudios recientes sugieren que una nutrición deficiente en una mujer embarazada podría perjudicar el desarrollo mental de su hijo. El Instituto Nacional de la Salud, EE.UU., que anunció este hallazgo, hizo notar que las evidencias son circunstanciales y que los estudios prosiguen.

► El experto en genética, Dr. Linus Pauling, ganador del Premio Nóbel, ha propuesto la teoría según la cual algunos enfermos mentales podrían ser tratados con éxito mediante cantidades "óptimas" de vitaminas, aminoácidos y ciertos ácidos grasos. El Prof. Pauling cree que una buena parte de las enfermedades mentales se debe a la deficiencia de dichas sustancias provocada por defectos genéticos o un régimen alimenticio impropio.

► El Gran Buenos Aires, Argentina, es la ciudad más grande de todo el mundo donde se habla el idioma español. Tres millones de personas viven en la ciudad propiamente dicha y otros cuatro millones habitan en los suburbios.

► Quibdó, Colombia, tiene el promedio anual más elevado de lluvia: 413 pulgadas, para Sudamérica. Arica, Chile, tiene el promedio mundial más bajo de lluvia: 0,02 pulgada. La región de Bahía Félix, Chile, tiene un promedio de 325 días de lluvia al año. En Iquique, Chile, no llovió durante catorce años seguidos. Wadi Haifa, Sudán, no tuvo lluvia durante 19 años.

► Experimentos realizados con ratas y perros revelan que en poco tiempo más el hombre podrá respirar agua durante lapsos limitados sin sufrir daño alguno, informó un profesor de la Universidad de Duke. El Dr. Johannes A. Kylstra ha estado sumergiendo ratones y perros en un líquido parecido al plasma sanguíneo en su composición salina, pero cargado de oxígeno bajo fuertes presiones. Una cantidad de perros y ratones que respiraron ese líquido especial sobrevivieron sin sufrir efectos perjudiciales. Un perro respiró agua durante 24 minutos.

► En el país montañoso de Guatemala, los dos tercios de la población viven a más de ochocientos metros sobre el nivel del mar.

► En la desembocadura del río Amazonas hay una isla más grande que Bélgica, donde las voraces pirañas pueden arrancar en pocos minutos toda la carne de un animal herido o un hombre dejando solamente el esqueleto; donde los murciélagos pescadores provistos de largas garras arrebatan su presa de las aguas; y donde las ranas voladoras se deslizan entre las copas de los árboles. A pesar de encontrarse en una zona tropical, la isla de Marajó recibe el frescor de las brisas marinas. Por este motivo los pobladores de la costa gustan de visitar esta isla los fines de semana y días feriados.

► Los funcionarios de gobierno de Kenya, Africa, han iniciado una campaña para persuadir a los cien mil guerreros de la tribu masai a establecerse en un lugar fijo para criar ganado. Este proyecto forma parte de un plan nacional para promover la industria ganadera.

► Antes de caer en la atmósfera terrestre y quemarse, el primer satélite experimental de navegación, 1-B, de la Armada de los EE.UU., había recorrido más de mil millas.

► En las Filipinas, un obrero hábil vacía 1.400 mitades de coco por hora. Ocho millones de obreros, en las islas mencionadas, suplen el coco necesario para preparar la mitad de todos los productos fabricados a base de esa fruta en el mundo.

► El té verde es tan popular entre los japoneses que éstos lo emplean para dar sabor a los helados y los caramelos.

EL CENTINELA

Y HERALDO DE LA SALUD

Un año, 12 números dólar 3,50
Número suelto dólar 0,35

Agencias donde suscribirse:

COLOMBIA: Apartado 2421, Bogotá.
Apartado 261, Barranquilla.
Apartado 313, Cali.
COSTA RICA: Apartado 1325, San José.
REPUBLICA DOMINICANA: Apartado 1500, Santo Domingo.
EL SALVADOR: 1ª Av. Norte y Pasaje Lindo No. 1109, San Salvador.
ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94040.
GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.
HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.
INDIAS OCCIDENTALES: Box 300, Curazao, Antillas Holandesas.
MEXICO: Prosperidad No. 89, México 18, D.F.
NICARAGUA: Apartado 92, Managua.
PANAMA: Apartado 10.131, Panamá 4.
PUERTO RICO: Apartado 20455, Río Piedras, Puerto Rico 00928.
VENEZUELA: Apartado 986, Caracas.
Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.



¡EL TEMOR!

El mal del siglo

La fuerza oculta que preside la vida

PUEDE SER TOTALMENTE VENCIDO

*¡He aquí lo que Ud.
esperaba!*

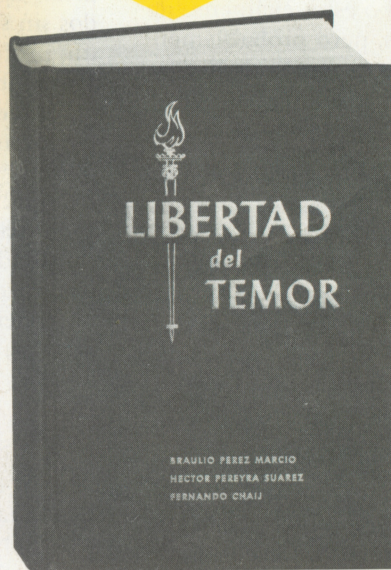
Una obra amena y moderna de lectura agradable, instructiva, orientadora, de interés apasionante.

Tres autores bien conocidos:

**BRAULIO PEREZ MARCIO
HECTOR PEREYRA SUAREZ
FERNANDO CHAIJ**

Cuatro grandes secciones:

**LAS RAICES DE LA CRISIS CON-
TEMPORANEA
HACIA UN PORVENIR SIN SOMBRAS
LA SOLUCION DE LOS PROBLEMAS
DEL HOMBRE
LOS FUNDAMENTOS DE NUESTRA
SEGURIDAD**



Algunos de sus capítulos:

● Un siglo estremecido de temor ● La crisis del pensamiento contemporáneo ● Gentes dormidas que despiertan ● Miserias económicas de un mundo rico ● Orientación para una humanidad sin rumbo ● Descorriendo el velo ● El torturante enigma del origen del mal ● Hay que librarse del miedo ● La causa básica de los problemas humanos ● Para liberarnos de las cargas de la vida ● Cristo: la gran esperanza del hombre ● El mundo maravilloso del porvenir ● La fórmula magistral de la felicidad.

Pida datos
y precios
a



**EDICIONES
INTERAMERICANAS**

o a la agencia más cerca-
na de entre las direccio-
nes que se hallan en la
página 19 de esta revista.